

El polifacético artista abarca tanto la cerámica como la escultura y la arquitectura

"Mientras tenga proyectos no moriré", dice Miguel Ruíz Jiménez

Brigida GALLEGO

La vitalidad de Miguel Ruíz Jiménez no tiene límites. Tampoco su capacidad de soñar. Es un artista que emplea su vida, sin tregua ni descanso, en la consagración del arte para el que vive. Una pasión que lo hace vibrar, pensar y permanecer siempre despierto.

Miguel Ruíz Jiménez es internacionalmente conocido por sus perfectas reproducciones de la loza dorada producida por los alfares y talleres del reino de Granada durante los siglos XIV y XV.

Alguna de estas reproducciones, repartidas por todo el mundo, están en manos de personas como el magnate árabe Adnam Kasshogy y han sido expuestas numerosas veces.

Además de la Loza Dorada en Miguel Ruíz Jiménez el arte marcó diversos caminos. Caminos que lo han llevado a la escultura e incluso a la arquitectura.

Granadino que ya desde su infancia incubaba una impetuosa y potente vocación escultórica, Miguel Ruíz Jiménez se propuso desde el primer momento una trayectoria marcada por el esfuerzo personal que ha dado como resultado una obra madura y llena de genio creador.

Por cuestiones de supervivencia, su temprana vocación de escultor derivó hacia la alfarería, el modelado y la cerámica.

De aquella temprana etapa le han quedado unas obras que hasta le cuesta trabajo recordar, como algunos bustos que a pesar de haber sido realizados a los quince años sorprenden por su calidad expresiva y su realismo casi fotográfico.

-¿Cómo fue su formación?

-Fundamentalmente autodidacta. Al principio trabajaba con mi padre, luego estuve en Artes y Oficios unos cuantos años, conseguí mi propio taller y poco a poco me fui planteando diferentes proyectos que he ido consiguiendo uno a uno trabajando durante todo el día.

Una vez superados los inicios Miguel Ruíz se volcó fundamentalmente en la cerámica, etapa a la que pertenece su conocida colección de Loza Dorada en homenaje a un arte antiguo y excelso que tuvo su mejor exponente en los tiempos del esplendor nazarita del reino de Granada.

-¿Qué puede decir de su colección de Loza Dorada?

-Sólo quedan seis o siete piezas únicas de esa época en el mundo, que yo he reproducido. Son piezas difíciles, espectaculares, en las que está resumida toda la ornamentación árabe



La escultura "El Hombre Arco" en proceso de realización. Mide 10 metros de alto y 12 de ancho

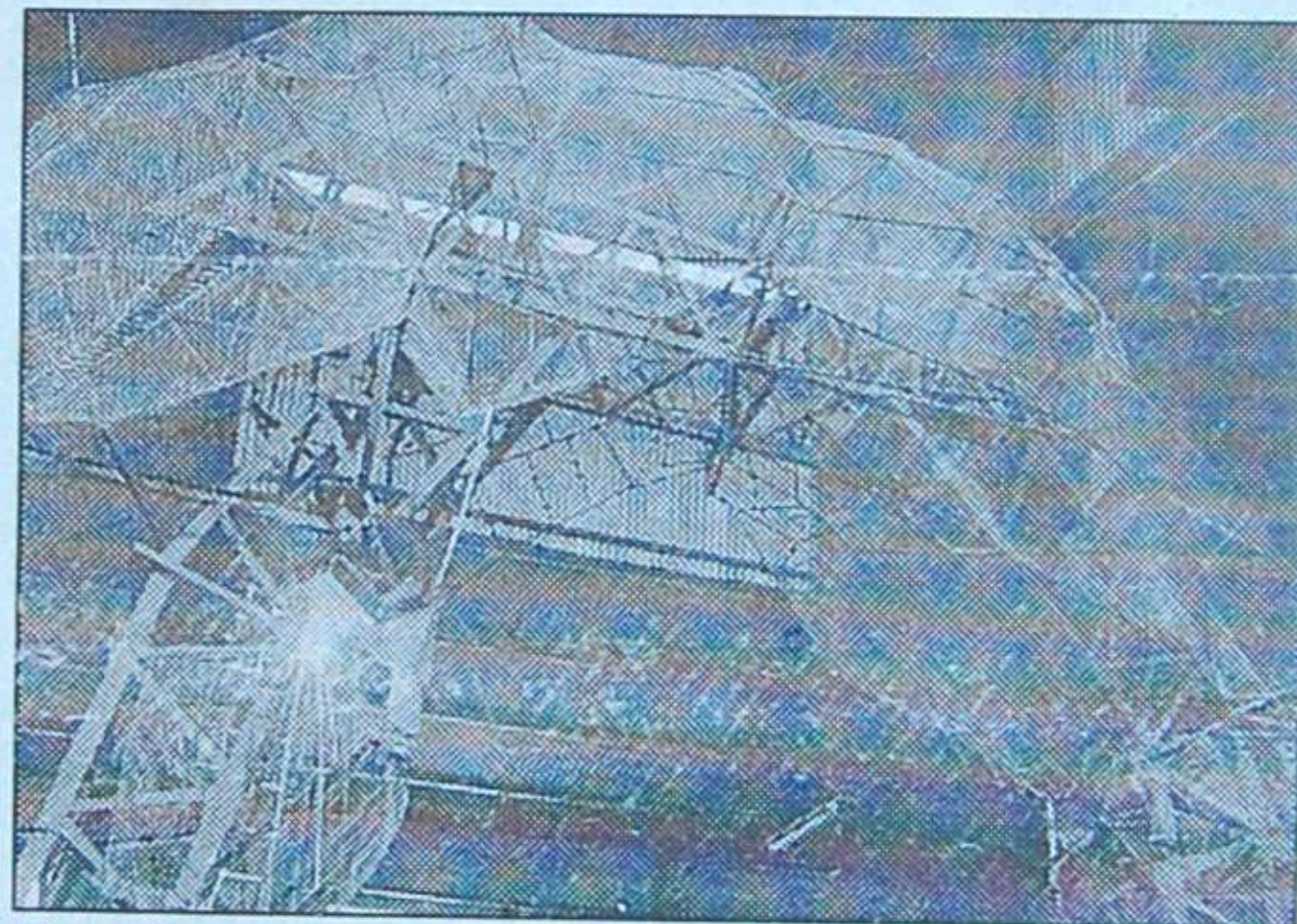
-¿Dónde están esas piezas?

-Una de ellas está en San Petersburgo, otra en Palermo, tres más en Madrid, algunos fragmentos en Nueva York y también en Alemania. Pretendo hacer una exposición sólo con la reproducción de esas seis o siete piezas más importantes.

Defensor a ultranza de la cerámica, Miguel Ruíz Jiménez la califica como un material de excelentes propiedades que, después de haber estado un poco desprestigiada, vuelve a ponerse en primera línea respecto a materiales como el plástico, que nos ha inundado en los últimos años.

-¿Por qué se ha tendido a desprestigar la cerámica?

-Se tiene un concepto de la



Miguel Ruíz Jiménez trabajando en su taller

cerámica como de un arte menor, pero hay un mundo inmensamente amplio y complicado y utilitario, como la cerá-

Un Hombre Arco de diez metros

"El hombre arco", una de las esculturas de Miguel Ruíz Jiménez con las extraordinarias dimensiones de diez metros de alto por doce de ancho, fue trasladado el pasado sábado desde el antiguo taller del artista a lo que será su pabellón de Las Artes Plásticas, situado en un cerro de Jun y sede de su próximo taller y galería de arte.

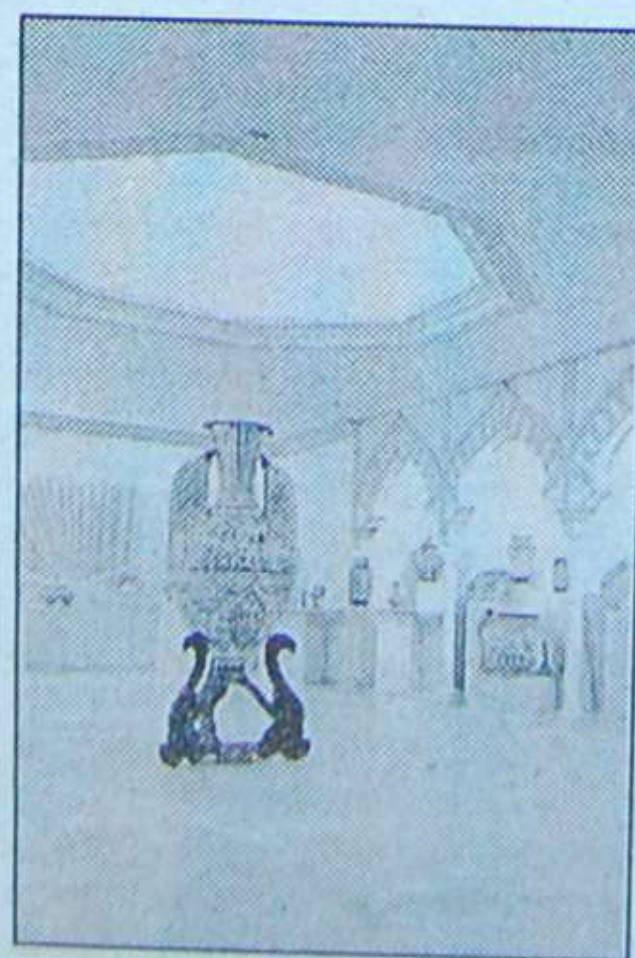
El gigante, fabricado en cerámica, será una de las esculturas más grandes del mundo y Miguel Ruíz lo situará en la puerta de su maravilloso y futurista pabellón. Las piernas de la escultura servirán de arco para que los vehículos puedan acceder al interior del recinto.

Después de enseñarla en Granada Miguel Ruíz ya está planeando que su coloso viaje a París, Nueva York y otros

muchos puntos del mundo desde donde continuamente le encargan trabajos.

El pasado 7 de septiembre otra de las esculturas de Miguel Ruíz fue inaugurada en Otura, pueblo natal del artista, con el objeto de homenajear la Constitución y la libertad, un tema que el artista granadino considera inalcanzable, por lo que representó a un grupo de personas levantando los brazos al cielo y en un claro estado de ansiedad.

"La libertad es algo que se quiere alcanzar, pero la buscamos y buscamos sin encontrarla. Al menos hay que vivir la vida con esa lucha", asegura el impetuoso Miguel Ruíz, que añade que no sirve para estar sin hacer nada.



mica tecnológica, que nos lleva directamente al futuro.

En la obra escultórica de Miguel Ruíz Jiménez destacan una serie de esculturas urbanas, murales monumentales, revestimientos de gran dificultad técnica y diferentes proyectos que van naciendo y creciendo en el "centro de operaciones" en Jun desde el que Miguel trabaja alejado del mundanal ruido.

Allí ha creado proyectos de importancia como el monumento a Granada en Coral Gables - Florida-, la gran saga escultórica del muro que lleva por título Koros Ybris Até, o sus colecciones como El Exterminio de La Mente, los Hombres Arco, El Subsuelo, etc.

En su trayectoria de realizaciones destaca enormemente el revestimiento en grandes placas de gres azul turquesa que lucía la torre del Pabellón de Andalucía en la Expo 92, en el que cada pieza estaba individualizada, lo que exigía un arduo trabajo de dedicación en cada una de las placas por su diferenciada inclinación, su curvatura y el desusado tamaño.

Por otra parte la colección de los Hombres Arco son esculturas que rondan los diez metros, impresionantes como la creatividad de su autor, Miguel Ruíz Jiménez.

-¿Cuál es su material preferido para trabajar?

-El gres, porque es una arcilla que está viva y no tiene porosidad, es casi impermeable y casi inalterable, ni siquiera le afectan los ácidos.

-¿Sabe desconectar del trabajo?

-No, si lo planteamos así yo trabajo todos las horas del día, hasta cuando duermo. Algunos lo pueden llamar enfermedad, obsesión, pero si es así me gusta estar enfermo, prefiero enfermarme de esto que me da frutos y estabilidad emocional.

-¿Cuáles de sus obras le gustan más?

-A nivel cerámica la copia del jarrón de las gacelas, que fue expuesta en el Pabellón de Andalucía. También el revestimiento de dicho pabellón, en placas de gres turquesa.

-¿Tiene temas preferidos?

-Me baso en mi propias experiencias, en mi concepto de la vida, en mis sufrimientos, así el arte por lo menos logra ser sincero.

-¿Cree que el arte debe ser sincero?

-Para mí es importante que una obra de arte sea sincera, muchas no lo son. No todo es elegancia, belleza, dulcura. Cuando la sociedad está pudriéndose y hay tanto mal por ahí prefiero escoger temas que transmitan algún mensaje, que hablen de una realidad y que en un momento dado puedan servir de aviso, de llamada para frenar el carro loco de la vida.

-¿Cuánto tiempo tarda desde que idea una escultura hasta que la realiza?

-Voy a empezar un proyecto que lo tengo en la mente desde hace veinte años. Eso es difícil, tener una idea y respetarla hasta que llega el momento.